

# Históricas Digital

Rebeca Leticia Rodríguez Zárate  
María Elena Vega Villalobos

“Glosario”

p. 91-95

*Debates en torno a la escritura jeroglífica náhuatl*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2023

96 p.

Mapas, figuras

(Colección Históricas Comunicación Pública 4, Serie Debates  
y Herramientas)

ISBN 978-607-30-7231-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de marzo de 2025

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/805/debates-escritura.htm>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2025, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## GLOSARIO

**Antropónimo.** Es el sustantivo mediante el cual se expresa el nombre de una persona y el término también se utiliza para hacer referencia a su expresión escrita. Existen registros de antropónimos en casi todos los sistemas de escritura conocidos y su identificación ha sido una de las claves para los desciframientos modernos de escrituras antiguas, pues generan patrones visuales que sirven como base para comparar los signos, conocer su valor de lectura y poder identificar el sentido en el que se leen los textos.

**Alfabético.** Se refiere a todos los sistemas de comunicación escrita cuyo repertorio de signos está integrado principalmente por fonogramas, comúnmente llamados “letras”. Estos sistemas de escritura, como el alfabeto griego, el latino o los sistemas de escritura de las lenguas modernas occidentales como el español o el inglés suelen tener un repertorio que comprende decenas de signos. Durante el siglo XVIII se generalizó la idea de que, entre los distintos sistemas de comunicación gráfica del mundo, las escrituras alfabéticas eran las más evolucionadas y perfectas. Esta postura ha contribuido a sentar una serie de prejuicios eurocentristas que niegan el valor histórico de otros sistemas escriturarios como los desarrollados en Oriente o en la región mesoamericana. El teórico de la escritura Ignace Gelb, a mediados del siglo XX, utilizó la palabra alfabeto para referirse exclusivamente a los sistemas que derivan del griego, lo que le negaba esta categoría a las escrituras árabe o hebrea. El argumento de Gelb era que tales sistemas, también llamados semíticos, sólo anotan las raíces consonánticas de las palabras, mientras que el alfabeto griego tenía signos para las vocales. Sin embargo,

hoy en día existe consenso para considerar como escritura alfabética a cualquiera que se componga principalmente de fonogramas, independientemente de la inclusión de signos para las vocales.

**Biescrito.** Es un texto, inscripción o documento que presenta versiones paralelas en dos o más idiomas diferentes y en escrituras diferentes. Dado que en la antigüedad fue muy común la creación de biescritos —puesto que una lengua franca, empleada por las autoridades políticas, religiosas y sociales, convivía con los idiomas vernáculos utilizados por la población— contamos con numerosos biescritos de Palmira, Persia y Egipto. Algunos de los biescritos más conocidos son, por ejemplo, la Piedra de Roseta, monumento bilingüe que registra un edicto del faraón Ptolomeo realizado en el año 196 a. C. y escrito en tres sistemas escriturarios diferentes: egipcio jeroglífico, demótico y griego, los cuales registraban dos idiomas. Otro biescrito destacado por sus implicaciones en el estudio de la escritura cuneiforme es la Inscripción de Behistún, relieve tallado en un acantilado de Kermanshah que presenta la imagen de Darío I (521-485 a. C.) pisando al mago meda Gaumata, quien se había sublevado contra su poder. La inscripción, formada por catorce columnas, presenta un texto escrito en tres sistemas escriturarios y tres idiomas: persa antiguo, elamita y babilonio.

**Caligrafía.** Se emplea para aludir a las distintas formas o estilos que distinguen visualmente a una escritura. El término deriva de la palabra griega *καλλιγραφία* que se utilizaba para designar la belleza de trazar las letras. Sin embargo, hoy en día quienes se especializan en el estudio de las escrituras emplean el término caligrafía para hacer referencia a las particularidades del trazo de cualquier sistema o registro, más allá de la intención estética de los escribas.

**Desciframiento.** Hace referencia a la recuperación de la clave de lectura de un sistema escriturario extinto. Debido a la dificultad que implica restablecer dicha clave y, sobre

todo, a la enorme información que proporciona sobre civilizaciones desaparecidas, el desciframiento es considerado una de las empresas intelectuales más glamurosas.

**Epigrafía.** Dado que en la antigüedad un texto podía ser inscrito en una variedad de soportes y materiales escriptorios distintos —piel, madera, hueso, metal, cerámica, mármol, piedra, papel, entre otros—, se han desarrollado disciplinas enfocadas en su estudio: paleografía, numismática, gemología, papirología y epigrafía. La epigrafía es la disciplina encargada de estudiar los registros escritos que fueron grabados en materiales duros, como piedra, cerámica, bronce o mármol. Se encarga de decodificar, clasificar, datar e interpretar las inscripciones.

**Escritura.** Es una tecnología que registra, a través del trazo de signos, caracteres o grafías visuales y convencionales, el lenguaje hablado. Su función es conservar, por tiempo prolongado, cierto mensaje, el cual puede ser recuperado por todo aquel que conozca las reglas que lo codifican. La escritura se presenta en tres familias gráficas: 1) *cuneiforme*, registrada en las inscripciones de Mesopotamia, Asiria y regiones contiguas, sistema así denominado debido al aspecto de las marcas producidas con punzones en tablillas de barro crudo; 2) la familia *jeroglífica*, también llamada *pictográfica*, se identifica de esta forma debido al aspecto altamente icónico de sus caracteres, los cuales presentan imágenes reconocidas de objetos y acciones, como los signos utilizados en los sistemas egipcio, luvi-ta, maya y náhuatl; y 3) la *cursiva* o *lineal*, familia gráfica surgida muy probablemente de estilos jeroglíficos que con el tiempo evolucionaron a formas más ágiles, fluidas y simplificadas. Algunas de las escrituras de este tipo son el fenicio, el arameo, el árabe, el lineal B micénico y el abecedario latino.

**Fonograma.** En los estudios contemporáneos sobre sistemas de escritura, existe consenso respecto a que un fonograma es la expresión gráfica de un fonema o sonido de la lengua hablada que de manera aislada carece de significado.

**Gramatología.** A mediados del siglo XX, Ignace Gelb, especialista en la antigua cultura asiria, propuso el término para el estudio científico de los distintos sistemas de escritura. Su enfoque era comparativo y la propuesta se basaba en prestar atención a los distintos tipos de signos según su funcionamiento lingüístico y sus interrelaciones. El objetivo final de la gramatología, de acuerdo con Gelb, sería trazar la historia de la escritura. Aunque su interpretación acerca de este proceso perpetuaba las nociones evolucionistas eurocéntricas de los siglos anteriores, muchas de las categorías que propuso son aún vigentes, pues han contribuido a crear un vocabulario académico convencional para el estudio de muy diversos sistemas escriturarios.

**Logograma.** Es el carácter escrito que constituye una unidad de significado para los usuarios de determinado idioma, es decir un lexema. Puede coincidir con una palabra completa, ser una raíz o un conjunto de palabras, que compuestas otorgan un concepto. En la mayoría de los sistemas de escritura, los numerales son signos logográficos. A las escrituras cuyo repertorio de signos está integrado mayoritariamente por logogramas —como la escritura jeroglífica egipcia, la maya clásica, la jeroglífica náhuatl o la china— se les llama logográficas por el funcionamiento de sus signos, que es léxico.

**Pictografía.** El término comenzó a utilizarse en el siglo XVIII por el obispo inglés William Warburton para designar la que consideró como la etapa más rudimentaria de la historia de la escritura. Según esta postura, el signo pictográfico sería aquél que mantiene relación evidente y clara entre lo que el signo aparenta y lo que significa. Bajo esta lógica, el pictograma con apariencia de casa se leería “casa” en cualquier idioma. Desde su origen, la palabra se empleó para referirse a los registros prehispánicos de América. Los estudios modernos sobre las escrituras han demostrado que la apariencia de los signos no es útil para determinar su significado, pues el signo con apariencia

icónica podría tener un funcionamiento léxico, pero también podría expresar un fonema. El empleo del término ha llevado a múltiples confusiones en los últimos dos siglos, pues no distingue con claridad la dimensión formal o visual de un signo respecto de su contenido o significado. En la actualidad existen otras categorías como la de fonograma, silabograma o logograma que establecen de manera más precisa el funcionamiento de los signos, independientemente de su apariencia. Además, el término pictografía y sus derivados conllevan una carga negativa que describe a sus supuestos usuarios como poco civilizados o primitivos.

**Silabograma.** Es el signo que expresa una sílaba del idioma, que aisladamente carecería de significado. Existen silabogramas abiertos —que terminan con una vocal— o cerrados —que terminan con una consonante—. A los sistemas de escritura donde la mayoría de los signos son de este tipo se les llama silábicos. Por otra parte, todos los sistemas de escritura logográficos, como el chino, el luvita jeroglífico o el maya clásico incluyen también signos silábicos en su repertorio y su identificación contribuyó a demostrar la inexistencia de escrituras ideográficas, es decir, que escapan del idioma.